

Descubrimiento de Jeremías

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El cuerpo de la escritura es la Palabra de Dios, que todo niño nacido de mujer debe escuchar, asimilar, entender y aceptar plenamente. Esta creencia hará que la Palabra erupcione dentro de él, y al experimentar la Palabra de Dios, descubre quién es realmente. El Libro de Juan comienza: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio con Dios: todas las cosas fueron hechas a través de él y sin él no se hizo nada de lo que fue hecho. Él estaba en el mundo, el mundo fue hecho por él, pero el mundo no lo conoció. Vino a su propia casa y su propio pueblo no lo recibió." Ahora en el Libro de Jeremías nos dice: "Tus palabras fueron encontradas y yo las comí, y tus palabras se convirtieron para mí en un gozo y el deleite de mi corazón; pues soy llamado por tu nombre, oh Señor Dios de los ejércitos".

| *Él estaba en el mundo, el mundo fue hecho por él, pero el mundo no lo conoció.*

¿Qué fue lo que Jeremías comió? La Palabra. ¿Y qué es la Palabra? ¿Qué descubrió Jeremías que era la verdad acerca de Dios? Descubrió que Dios era la imaginación humana. Blake cuenta esta historia de una manera simple en sus "Canciones de Inocencia" como. EL CORDERO Pequeño Cordero, ¿quién te hizo? ¿Sabes quién te hizo? Él es llamado por tu nombre, Porque él mismo se llama un Cordero: Él es manso y él es suave, Se convirtió en un niño pequeño: Yo un niño y tú un cordero, Somos llamados por su nombre.

Pequeño Cordero Dios te bendiga. Pequeño Cordero Dios te bendiga. Aunque esto parece ser una rima infantil, Blake está contando una verdad más profunda: "Yo un niño, y tú un cordero, somos llamados por su nombre." En este poema, Blake está repitiendo la misma historia que se registra en el capítulo 15, el versículo 16 de Jeremías, diciéndonos a todos que la imaginación humana es el Dios de la escritura.

Escucha atentamente esta declaración de Blake: "Babel (el mundo con sus múltiples lenguas) se burla diciendo que no hay Dios o Hijo de Dios. Que tú, Oh Imaginación Humana, Oh Cuerpo Divino, eres toda una ilusión. Pero yo te conozco, Oh Señor cuando te levantas ante mis ojos cansados incluso en esta mazmorra, este molino de hierro. Pues tú también sufres conmigo aunque no te contemple."

Luego la Voz Divina respondió: "¡No temas! Mira, estoy contigo siempre. Solo cree en mí que tengo poder para levantar de la muerte a Tu hermano que duerme en Albión: no temas, Oh sombra temblorosa." El profeta Jeremías (que significa "Jehová se levantará") nos está diciendo en su capítulo 15 que somos llamados el Señor Dios de los ejércitos. El hombre está destinado a descubrir que él es el Señor Dios de los ejércitos, aunque ahora lleve una prenda de carne y esté restringido.

Restringido por todas las debilidades y limitaciones de la carne, el cuerpo que llevas se descompone, pero no eres tú. Es una máscara que tú, el Señor Dios de los ejércitos, estás usando. Un día lo sabrás por experiencia; y entonces, no importa lo que diga el mundo, conocerás la verdad, y en ese conocimiento serás liberado. He experimentado la escritura. Aunque continúo llevando esta prenda, que se está desgastando lentamente y que algún día deberá ser descartada, ya no seré restaurado en otra prenda similar a esta, ya que partiré de este mundo por completo para convertirme en uno con el cuerpo que era mío antes de que el mundo existiera; y dondequiera que esté ese cuerpo, ahí está el cielo.

No hay un reino llamado cielo. Estás en el cielo por la razón de que llevas el cuerpo que ha despertado dentro de ti. Es el cuerpo imaginativo, y dondequiera que vaya es el cielo. Nada puede permanecer imperfecto en su presencia. Si vas al infierno, instantáneamente (no a lo largo de un período de tiempo, sino instantáneamente) el infierno se transforma en cielo.

Ahora, ¿qué quiso decir Jeremías cuando dijo: "Tus palabras fueron encontradas y yo las comí"? ¿Cómo puede uno comer palabras? Un año, cuando estaba en Barbados, visité una institución mental con mi hermano, Lawrence, quien era el médico allí. Mientras caminábamos por el pasillo, apenas podía creer lo que veían mis ojos, ya que vi a hombres arrancar páginas de la Biblia y comérselas.

Estaban tomando literalmente la declaración de Jeremías. Pero los profetas fueron inspirados y escribieron lo que oyeron y vieron; sin embargo, nuestros primeros padres de la iglesia añadieron a sus palabras para conformarlas a las tradiciones y convenciones de la iglesia, cambiando completamente la imagen. Permíteme darte un par de ejemplos. El tercer capítulo del Libro de Juan cuenta una conversación entre uno llamado Nicodemo - un maestro de lo que se considera correcto acerca de Dios - y uno que había experimentado a Dios y afirmaba: "Cuando me ves, ves al Padre, porque yo soy el Padre".

Es él quien hace esta afirmación: "A menos que nazcas de nuevo, no puedes entrar en el reino de los cielos". Luego Nicodemo preguntó: "¿Cómo puede uno que es viejo entrar de nuevo en el vientre de su madre y nacer?" La respuesta está registrada en el versículo 5 como: "De cierto, de cierto te digo, a menos que nazcas de agua y del espíritu no puedes entrar en el reino de Dios".

Aquí encontramos que las palabras "agua y" no están en el guion original. Han sido añadidas por los primeros padres de la iglesia para apoyar su tradición de bautizar a un niño con agua. En el versículo 8, el Señor continúa, diciendo: "El viento sopla donde quiere y oyes su sonido, pero no puedes decir de dónde viene ni adónde va, así es con todo aquel que nace del espíritu".

Aquí la palabra "agua" no se utiliza, y el espíritu se compara con el viento. Así, como el espíritu (viento) se mueve donde quiere, escucharás su sonido, pero no podrás decir de dónde viene ni adónde va. Esto es cierto con todos los que nacen del espíritu. Mi madre vino a este país cuando mi pequeño hijo tenía dos años y medio, y una de las primeras preguntas que hizo fue si había sido bautizado.

Cuando se enteró de que no, se sorprendió y dijo: "Supongamos que muere. Entonces no puede ir al cielo". Mi madre se impresionó con las palabras "agua y espíritu", y para ella eso significaba bautismo con agua; pero el agua no tiene nada que ver con ello. La palabra fue añadida, ya que trae consigo un buen ingreso. Aunque los padres no cobran por la pequeña ceremonia, se espera que se dé algo por el evento.

Esta es una de las muchas indulgencias de nuestras iglesias. Sin embargo, sé por haber nacido de nuevo, que el viento es correcto y el agua es falsa. Escuché el viento. Estaba en mi cabeza, pero parecía venir de fuera. No sabía de dónde venía ni adónde iba. Así es con todos los que nacen del espíritu, y no tiene nada que ver con el agua. Aunque el agua y la sangre son símbolos del nacimiento, la declaración en el versículo 34 del capítulo 19 de Juan: "Cuando le atravesaron el costado salió agua y sangre", la palabra "agua" fue añadida.

Recuerda, el cuerpo de la escritura es la Palabra y la Palabra es Dios. La Palabra debe ser asimilada, y lo que no se puede asimilar (como el mundo físico) debe ser rechazado o eliminado. Comenzando con el versículo 51 del capítulo 6 de Juan, elimina la segunda mitad del versículo 51 hasta el versículo 58, luego pasa al 59: "Yo soy el pan que bajó del cielo.

El que come de mi cuerpo vivirá para siempre. Esto lo dijo en la sinagoga". Entre estos nueve versículos encontrarás las palabras que apoyan la comunión sagrada, todas añadidas por los primeros padres para apoyar las tradiciones de la iglesia. He mencionado solo unos pocos versículos, pero podría llevarte a través de toda la Biblia y mostrarte muchos lugares donde las palabras fueron cambiadas para hacerlas conformar a las tradiciones de la iglesia.

Cuando mi madre insistió en que mi hijo fuera bautizado, lo llevé a un ministro episcopal, donde le pusieron un poco de agua en la cabeza. Lo único que sucedió durante esa ceremonia fue que mi hijo se mojó la cabeza. Ciertamente no hizo nada por él espiritualmente. Pero, a pesar de las advertencias mencionadas al final de Proverbios: "Que nadie añada ni quite de la palabra de las profecías de este libro", y Apocalipsis, en cuanto a añadir o quitar de las palabras del libro, nuestros primeros padres no les hicieron caso.

Más bien trataron de hacer que las palabras se conformaran a sus tradiciones y convenciones. El Libro de Juan tiene muchos poderosos enunciados YO SOY: "YO SOY la luz del mundo; YO SOY el

pan de vida; YO SOY la puerta: YO SOY el camino", pero en ningún momento dijo, "YO SOY la convención, o YO SOY la tradición"; sin embargo, para apoyar las tradiciones de la iglesia, los primeros padres añadieron a la palabra de Dios. Te digo: detrás de la máscara que llevas está el único Dios.

La Imaginación Divina se reprodujo en ti como tu imaginación humana; y porque la Imaginación Divina contiene todo, todo está contenido en la imaginación humana. Un día despertarás a este hecho y descubrirás que el mundo es tú mismo proyectado, así como el mundo es Dios proyectado. A medida que este conocimiento despierta en ti, comienzas a expandirte en el seno de la Imaginación Divina, porque tú - imaginación humana y Dios, Imaginación Divina - son un solo creador.

La Imaginación Divina se reprodujo en ti como tu imaginación humana; y porque la Imaginación Divina contiene todo, todo está contenido en la imaginación humana.

Estás comiendo el cuerpo de Dios mientras escuchas la palabra. Ahora asimíllala meditando en ella. Nehemías nos dice: "Leían de la palabra de Dios con interpretación y daban el significado para que la gente entendiera lo que se leía". Al meditar en la palabra de Dios, su significado te será revelado desde dentro. El Nuevo Testamento es solo el cumplimiento del Antiguo.

Identificando la palabra con el pan de vida, Juan nos está diciendo que ha cumplido la declaración en Jeremías: "Tus palabras fueron encontradas y yo las comí y se convirtieron en un gozo para mí y el deleite de mi corazón, pues soy llamado por tu nombre, oh Señor, Dios de los ejércitos". Incapaz de pagar el alquiler, comprar ropa o alimentar a tu familia debido a las limitaciones del cuerpo que ahora llevas, puede que te resulte difícil creer que eres el Señor Dios de los ejércitos, pero lo eres. Nadie te impuso esta limitación; la hiciste tú mismo.

Tienes el poder de dejarla y el poder de levantarla de nuevo. Lo hiciste para expandir tu poder y tu sabiduría, pues tu viaje es uno de expansión constante y no podrías expandirte a menos que primero te contrajeras. Tienes que alcanzar el límite de la contracción y la opacidad llamado Hombre, antes de poder romper la cáscara para descubrir tu verdadera identidad que está contenida dentro de esa cáscara (cuerpo) que has estado llevando.

Entonces tú, el Dios que creó el mundo, comenzarás a expandirte más allá de lo que eras cuando decidiste contraerte para expandirte. ¡Todos tendrán éxito! ¡Ninguno fallará! Hoy puedes estar satisfecho con tus ingresos y el lugar en el que vives en tu forma contraída; pero un día comerás (experimentarás) la palabra de Dios y te expandirás a la conciencia de saber, "Yo soy Él".

Esto solo ocurrirá cuando el hambre de tal experiencia te sobrevenga, como nos dice en el Libro de Amós: "Enviaré hambre sobre la tierra. No será hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra

de Dios". La persona promedio no está interesada en escuchar la verdad revelada. Ayer leí un sermón en el periódico donde el ministro decía que la religión debería estar arraigada en la razón.

¡Qué tontería! La religión es verdad revelada. ¿Cómo podría explicarse lógicamente la historia del nacimiento de arriba? ¿Cómo podría alguien como Nicodemo, nacido del vientre de mujer y acercándose a la tumba, nacer de nuevo lógicamente? El mundo piensa que "arriba" está allá afuera, pero está dentro. Saliste "fuera" al nacer de abajo. Solo al nacer de "dentro" puedes entrar en el reino de los cielos.

Esa interioridad es de arriba, y esa arribidad es el cráneo del Hombre. Ahí es donde tiene lugar el nacimiento espiritual y no hay agua presente. Si a tu familia le agrada que el pequeño niño sea bautizado, hazlo; pero el bautismo con agua no tiene nada que ver con entrar en el cielo, pues este mundo no termina en el punto donde tus sentidos dejan de registrar.

Cuando alguien muere aquí, es porque ha partido del cuerpo que ahora lleva, pero sigue estando en un mundo terrestre como este. Todos son instantáneamente restaurados a una vida terrestre hasta que nazcan de dentro (de arriba); entonces no son restaurados más, pues son hijos de Dios que ahora se saben uno con Dios. Jeremías descubrió que Jehová era su maravillosa imaginación humana.

Sé que esto es cierto, pues ha resucitado en mí, y ahora llevo la prenda en la que resucitó. Era mía antes de que el mundo existiera. Luego la dejé para venir a esta prenda de carne. Mientras la llevo, todas las imposibilidades se disuelven, ya que el toque de exaltación que surge en mí imparte a mi naturaleza; y dondequiera que vaya, vestido con esa forma, es el cielo.

Blake identificó la imaginación humana con el cuerpo divino del Señor Jesucristo, diciendo: "Babel se burla diciendo que no hay Dios o hijo de Dios, pero tú, oh imaginación humana, oh cuerpo divino, eres toda una ilusión, pero yo te conozco, oh Señor". Sabiendo exactamente lo que había experimentado y cómo había cruzado el puente de incidentes que lo llevó de vuelta a este estado mundano llamado el mundo despierto, sabía, cuando abría sus ojos cansados, que había regresado. Pero en ese reino, lo que imaginaba sucedía; y conocía el poder del creador.

Sabía que todas las cosas fueron hechas por la imaginación, y sin la imaginación no se hizo nada de lo que fue hecho. Si despiertas en un sueño y sabes exactamente quién lo está imaginando, puedes controlar tu sueño. Lo mismo es cierto en este mundo. Toma conciencia de que también es un sueño. ¡Despierta! Recuerda quién lo está imaginando y controla tu día.

Luego, un día te despertarás completamente para encontrarte en ese cuerpo que es el Señor Jesucristo, para saber que todo es tu imaginación proyectada. La restricción que te impusiste al venir aquí fue con el propósito de expandirte, porque no podías expandirte hasta que primero alcan-

zaste el límite de la contracción y opacidad llamado hombre. Hay quienes esta noche negarán mis palabras, pero conozco la verdad de la que hablo.

Cuando mi madre me habló de la palabra de Dios, le creí; pero ahora conozco la palabra de Dios por experiencia. Mi conocimiento no está arraigado en la razón; es verdad revelada, y cuando la verdad es revelada, es porque Dios se ha desvelado en el individuo. La verdad no puede ser probada lógicamente. Debe ser experimentada para ser conocida; y cuando se comparte, algunos creerán y otros lo negarán.

Así que cuando leas las "Canciones de Inocencia" de Blake, recuerda: Blake está contando una verdad profunda en el lenguaje del niño para que se mantenga viva. Porque está tan bellamente contado, sus palabras vivirán para siempre: "Pequeño Cordero, ¿quién te hizo? ¿Sabes quién te hizo? Él es llamado por tu nombre, Porque él mismo se llama un Cordero: Él es manso y él es suave, Se convirtió en un niño pequeño: Yo un niño y tú un cordero, Somos llamados por su nombre.

Pequeño Cordero Dios te bendiga. Pequeño Cordero Dios te bendiga." En este simple poema, Blake está compartiendo la experiencia de Jeremías, como se registra en su capítulo 15, versículo 16. El cordero es un símbolo. Tomamos nuestra propia vida cuando entramos en este mundo, ya que somos la humanidad universal que Blake llama Albión. Todos caímos en la individualidad y la diversidad.

A medida que el único Hombre se reúne, todos resucitaremos, uno por uno, de vuelta al mismo único Hombre que es Dios Padre. Todos serán reunidos, pues el cuerpo no estará completo hasta que todos sean redimidos. Tú y yo somos los dioses contenidos en el único Dios. La palabra hebrea "Elohim" a veces se traduce en singular y otras veces en plural, como en la gran confesión de fe de los hebreos: "Escucha, oh Israel, el Señor (singular) nuestro Dios (plural), el Señor (singular) es Uno".

Un Señor se convirtió en dioses innumerables que ahora están siendo reunidos de nuevo en el único Señor. Es mi esperanza poder quitarles las cosas que se han añadido a la escritura, porque confunden la mente. Olvida la palabra "agua". No naces de agua y del espíritu. El tuyo es un nacimiento espiritual, y ningún bautismo físico tiene nada que ver con ello. Si le agrada a la familia, bautiza a tu hijo; pero no pienses que porque alguien puso un poco de agua en su cabeza tuvo una experiencia espiritual, porque no la tuvo.

Sin embargo, todos experimentarán el verdadero bautismo, cuando se paren en la presencia del Señor Resucitado, para ser abrazados en su cuerpo de amor. Entonces es enviado a experimentar la Palabra de Dios, pues "Mi Palabra no puede volver a mí vacía, sino que debe cumplir lo que la envié, y prosperar en la cosa para la cual fue enviada", y la Palabra de Dios es Él mismo. Penetrando tu

cerebro y anexando tu cuerpo, Dios, ahora creyéndose ser tú, está pasando por las aflicciones del mundo como tú hasta que despierte, en ti.

Entonces verás el mundo como nada más que tú mismo proyectado. Y si no te gusta lo que ves, lo cambias dentro de ti mismo cambiando tu actitud hacia ello. A medida que cambia tu actitud, también cambia tu mundo, porque todo está dentro de ti. Luego, un día, despertarás para entrar y unirse con la prenda que era tuya antes de que el mundo existiera, para ser uno de los observadores desde arriba, contemplando el mundo de la muerte y esperando ansiosamente el regreso de todos tus hermanos.

Tú y yo existíamos antes de que el mundo fuera. Todavía lo hacemos, pero no nos reconocemos el uno al otro. Y cuando este mundo deje de ser, todos seremos enriquecidos por la razón de la experiencia de venir aquí y conquistar la muerte. Lo que te estoy diciendo, lo sé por experiencia. No estoy especulando ni teorizando. En el mundo de César soy débil y limitado; pero sé lo que he experimentado y no puedo negarlo.

Sé exactamente lo que cené esta noche. No puedo negar la comida que comí, tanto como no puedo negar las visiones que he tenido revelando mi verdadera naturaleza, y sé que todos las van a tener. Cuándo, no lo sé. El día y la hora siguen siendo el secreto del Padre en ti, pues no despertará hasta que haya cumplido su propósito. Habiéndose enviado a sí mismo al mundo vestido como tú, cuando despierte, tú eres el Señor Dios Todopoderoso, pero aún restringido hasta que te quites esta prenda carnal del actor, la cuelgues y abandones este escenario para siempre.

Pero mientras estamos aquí, se nos da una ley mediante la cual, a través de su operación, podemos saber quién es Dios. La ley es simple. Se declara de muchas maneras, una de las cuales es: "Como un hombre siembra, así cosechará". Al imaginar que eres el hombre (la mujer) que te gustaría ser, estás sembrando ese pensamiento imaginario en tu mente. En la medida en que seas fiel a esa suposición, cosecharás su fruto en tu mundo; pero primero debes saber lo que quieres.

Al imaginar que eres el hombre (la mujer) que te gustaría ser, estás sembrando ese pensamiento imaginario en tu mente.

Puede que no desees la riqueza de un Rockefeller o la fama de un Richard Burton. Ciertamente no tengo deseo de ese tipo de dinero o fama; pero si alguien me dice que realmente lo desea, oraré por él para que lo tenga. Todo aquí está desvaneciéndose y un día desaparecerá; pero el tú inmortal que no funciona en este mundo, vivirá para siempre. Todo lo que hayas logrado aquí desaparecerá, sin dejar rastro; pero el ser del que hablo es perfecto y funciona en un reino de perfección.

No puede haber ciegos, sordos, cojos, ni limitación alguna en ese reino; más bien, mientras pasas, todo se transforma en la perfección que te sabes ser. Eso es el cielo. El cielo no es una localidad, sino un cuerpo, un carácter, que, al moverse en el universo, transforma todo en la perfección que se sabe ser. Eso se convierte entonces en el reino por el tiempo, hasta que se deja para que otro lo ocupe, mientras se mueve hacia la perfección en otro lugar.

Cuando leas el Libro de Juan, no pienses en comer el cuerpo de un hombre físico o las páginas de la Biblia, sino en la Palabra de Dios, que, habiéndola oído con interpretación, la comes meditando en ella a través del acto de asimilación. No puedes comprenderlo todo de una vez. Ciertas partes puede que no seas capaz de digerir, así que recházalas por un tiempo.

Eventualmente comerás todo el pan como lo vio mi amiga, como vivo, derramando sangre. La hermosa imaginación que vio en su visión le está diciendo que ha aceptado completamente la verdad y sabe que todas las cosas provienen de su maravillosa imaginación humana. Ha comido mi cuerpo y bebido mi sangre a través de su aceptación. Ahora sabe que no tiene que ir a la iglesia para tomar una pequeña oblea y beber un sorbo de vino para comer el cuerpo de Dios.

Más bien, sabe que lo está haciendo al aceptar el hecho de que imaginar crea la realidad. Puede vacilar en probarlo en la prueba, pero lo ha aceptado completamente. Por eso el símbolo vino a ella en una visión en la que siempre puede recurrir. Ahora sabe que no puede culpar a su esposo o a sus hijos, sino que debe volverse hacia sí misma y decir: "Nadie me quita mi poder, yo misma lo dejo.

Y nadie viene a mí a menos que mi Padre lo llame, pues él y yo somos uno". Alguien puede ser un granuja y quitarte lo que es tuyo; pero cuando sabes que imaginar crea la realidad, reconocerás que nadie podría haber entrado en tu vida a menos que lo llamaras. Y no podría haberte quitado a menos que tú, por tu actitud hacia la vida, lo hubieras permitido. El mundo es tú mismo proyectado, y lo controlas o no.

Esa es la historia de la escritura. No hay otro Dios que tu propia maravillosa imaginación humana. Si, cuando hablas de Jesucristo, mentalmente inclinas la cabeza (si no físicamente), haz lo mismo cuando pienses en tu imaginación, pues ese es él. La imaginación es la Palabra de Dios que es Dios mismo. El mundo fue creado, es sostenido y mantenido, por tu propia maravillosa imaginación humana.

¡Cambia tu imaginación! Cree en el cambio hasta que se convierta en realidad y vivirás en un mundo maravilloso de vida. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.